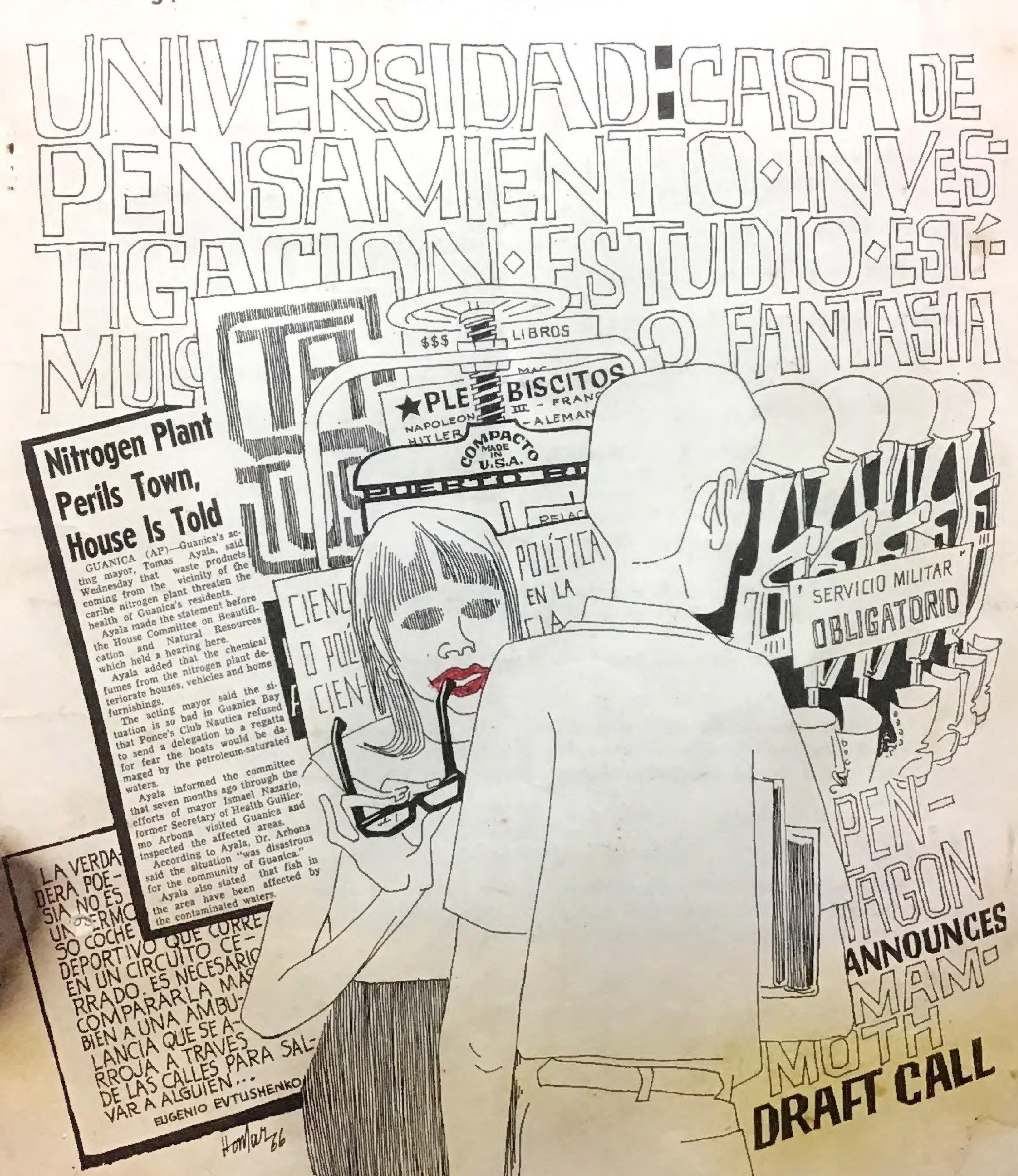
LA ESCALERA

VOL. 1 - 15¢ AGOSTO — SEPTIEMBRE NO. 7



Nitrogen Plant Perils Town, House Is Told

GUANICA (AP)—Guanica's acting mayor, Tomas Ayala, said Wednesday that waste products coming from the vicinity of the caribe nitrogen plant threaten the health of Guanica's residents.

Ayala made the statement before the House Committee on Beautification and Natural Resources which held a hearing here.

Ayala added that the chemical fumes from the nitrogen plant deteriorate houses, vehicles and home furnishings.

The acting mayor said the situation is so bad in Guanica Bay that Ponce's Club Nautica refused to send a delegation to a regatta for fear the boats would be damaged by the petroleum-saturated waters.

Ayala informed the committee that seven months ago through the efforts of mayor Ismael Nazario, former Secretary of Health Guiller-mo Arbona visited Guanica and inspected the affected areas.

According to Ayala, Dr. Arbona said the situation "was disastrous for the community of Guanica."

Ayala also stated that fish in the area have been affected by the contaminated waters.

VOL. I AGOSTO-SEPTIEMBRE DE 1966 NUM. 7

SUMARIO

Portada por Lorenzo Homar

LA ESCALERA

CONSEJO DE REDACCION

Gervasio Luis García - Samuel A. Aponte
Richard Levins

Distribución: Ludgardo González Marín

Revista mensual editada y publicada por Publicaciones Gorenisam. Las opiniones expresadas en los artículos son las de los colaboradores y no necesariamente las de LA ESCALERA: éstas aparecen en los editoriales.

Toda correspondencia (colaboraciones y cartas al Consejo de Redacción) debe dirigirse a Publicaciones Gorenisam, Apartado 22576, Estación de la Universidad, Río Piedras, Puerto Rico (00931).

Subscripción anual: $2.00

x x x x x x x x x

EDITORIAL

LA LUCHA POR UNA EDUCACION UNIVERSITARIA

El estudiante recién llegado a la Universidad de Puerto Rico está abocado a una gran sorpresa. Cree ingresar a una institución donde se desarrollará su potencial intelectual y donde se le estimulará a reflexionar, a preocuparse por los problemas vitales de su mundo.

Pero, pronto descubrirá que la realidad a que se enfrenta en la Universidad es otra. La lucha semi-física, semi-psicológica de los días de matrícula y adquisición de libros da paso a otra menos evidente pero más crucial para él. Pronto comprenderá que la tan deseada educación universitaria no se obtiene a través de la labor conjunta y estimulante de estudiantes y profesores, sino a través del esfuerzo y la lucha de los propios estudiantes, a pesar de los profesores y de la misma Universidad.

Le chocará de inmediato que esos mismos profesores que, con voz engolada, exaltan los valores humanos y culturales de épocas pasadas, son los mismos que en el presente los niegan. Los escucha entonar mecánicamente alabanzas a la capacidad investigadora y creadora del hombre pero advierte su ausencia desalentadora en su propio salón de clases. Son muchos los profesores que, por indolencia o apatía, repiten una y otra vez conferencias preparadas años atrás, retransmitiendo un material en el que ya han perdido todo interés; otros rebajan el nivel intelectual de sus cursos o evitan las tareas de investigación y reflexión -base de toda actividad universitaria- que les mantendría al día en sus respectivos campos, científicos y culturales. Ninguno de estos profesores, por lo tanto, podrá proveer estímulo alguno al estudiante universitario: su indolencia y tolerancia de la mediocridad intelectual no puede menos que producir estudiantes indolentes que toleran la ineptitud en ellos y en sí mismos. La labor del salón de clases se convierte de este modo en un proceso de corrupción mutua.

Todo esto fomenta naturalmente la apatía y el estancamiento intelectual entre unos estudiantes que han pasado a ser meros repositorios de información inconexa, petrificada, que prefieren el camino fácil y acomodaticio del conformismo al camino solitario y a menudo peligroso de la reflexión seria y el examen crítico. Y ahí está el dilema.

El estudiante que cobra conciencia de esta situación y rehusa ser una tarjeta IBM en busca de un diploma se ve obligado a luchar por su educación. Tiene que luchar, porque el pensamiento crítico independiente le puede llevar a cuestionar ciertos supuestos de nuestra vida actual, a examinarlos y probablemente hallarlos falsos o deficientes... Y entonces, si sus mejores impulsos no se han atrofiado o prostituído, no le quedará otro remedio que denunciarlos y actuar según su conciencia.

Estará compelido a luchar, en busca de aquellos pocos profesores que están dispuestos a estimular la inteligencia de sus estudiantes con cursos exigentes

y relevantes, que están dispuestos a despertar inquietudes y preocupaciones por cuestiones fundamentales, que están dispuestos a no volverle la espalda al presente.

Ya que la educación no es sólo recibir de otros sino también formación en la acción inmediata, el universitario tendrá que luchar porque ese presente se examine críticamente dentro de la Universidad.

Pero es precisamente ese presente el que es tabú en la U.P.R. Ante él retrocede el pensamiento conformista que teme las últimas consecuencias del análisis serio. Ello significaría encarar nuestra realidad histórica en todos sus aspectos: nuestra dependencia económica y política, la inutilidad de nuestras discusiones sobre el status, la presencia de desigualdades sociales y económicas, la inclinación manipulada de nuestra prensa y nuestra sociedad hacia la derecha, la injusticia del servicio militar obligatorio en el ejército norteamericano...

Finalmente, significaría encarar el problema capital de ese presente: la guerra que los Estados Unidos llevan a cabo contra Vietnam y nuestra participación en ella como combatientes y como cómplices. Son muchos los que en nuestra Universidad condenan las matanzas y la barbarie de los ejércitos nazis en el pasado reciente, pero instigan o le dan la espalda a las matanzas y la barbarie del ejército norteamericano en Vietnam, sin advertir que ambas son iguales.

Semejante contradicción le muestra al estudiante universitario la inutilidad de unos valores y criterios desligados del presente que les inculcaron algunos de sus profesores.

Y le coloca en la disyuntiva de una vida intelectual fácil y estéril, o de una lucha por darle a la educación universitaria la seriedad y excelencia que hoy le falta. Del desenlace de esta lucha presente dependerá el futuro desarrollo de la ciencia y la cultura puertorriqueñas.

> "Considerad cuál es vuestro origen, que no habéis sido hechos para vivir como brutos, sino para alcanzar la virtud y la ciencia."
>
> --Dante Alighieri, La Divina Comedia, I, xxvi.

LAS FORMAS DE LUCHA POLITICA:

I. EL DESAFIO

Por Richard Levins

En los últimos años, el desafío abierto y organizado ha asumido un papel cada vez más importante entre las armas de lucha política. Surgió ligado históricamente -pero no lógica o necesariamente- al pacifismo. Y todos los movimientos reconocen su deuda con los pacifistas, quienes han demostrado que es posible convertir una minoría numérica en una mayoría de conciencia, de valor, y, por lo tanto, también numérica. Ahora bien, limitemos nuestra discusión en este artículo al contexto pacifista.

I. Los tipos de desafío.

El desafío puede clasificarse por el grado de enajenación de los desafiantes, por el objeto inmediato, y por sus objetivos a largo plazo. En su forma más sencilla y elemental, representa el ejercicio de un derecho que uno cree tener, pero que le es negado. Así, el desafío individual de la ley de prohibición de bebidas alcohólicas anuló dicha ley durante toda su vigencia.

Es una característica casi universal de la policía y de los burócratas el ir más allá de la ley en las restricciones que pretenden imponer. A veces prohiben la celebración de actos políticos, el uso de altoparlantes, el pegar pasquines, etc., para molestar a la oposición política. Entonces surgen situa-

----

RICHARD LEVINS es (*) Catedrático Asociado de Biología en la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad de Puerto Rico. Ha sido colaborador de LA ESCALERA desde sus comienzos y es ahora miembro de su Consejo de Redacción.

(*) Véanse las páginas finales de este número.

EL DESAFIO PUEDE LOGRAR LA REVISION DE UNA LEY HASTA ENTONCES CONSIDERADA COMO "CONSTITUCIONAL" ...

ciones propicias para estrenar las tácticas del desafío, ya que los tribunales tienen que fallar en contra de la policía. Por ejemplo, cuando el MPI anuncia que su dirección nacional y las misiones van a pegar pasquines de la 1:00 P.M. en adelante, la Policía se moviliza. A las doce las calles están llenas de agentes, pero cuando no logran su propósito de intimidación, desaparecen. Pero los pasquines quedan pegados.

A veces la constitucionalidad de una ley está en duda y el desafío puede forzar una vista ante el Tribunal Supremo. Por ejemplo, el Departamento de Estado norteamericano prohibe los viajes a Cuba, a China, y a otros países. Los estudiantes y ciudadanos que desafiaron al Departamento de Estado insisten en su derecho a viajar. Actualmente los tribunales norteamericanos respaldan el derecho del Departamento de Estado a controlar los viajes, pero el Departamento ha accedido a dar permisos en algunos casos.

El desafío se utiliza también contra leyes "constitucionales." Entonces puede tener el propósito simbólico de despertar el interés del público, o el propósito más radical de nulificar la ley, aún a costa de llenar las cárceles, como hicieron los luchadores por los derechos civiles en el Sur de los Estados Unidos.

Cuando la enajenación es más completa entre gobernados y gobernantes, el desafío puede extenderse de una ley injusta a una entidad que actúa injustamente. El comportamiento de la Policía municipal en los barrios negros de Nueva York, Los Angeles, y otras ciudades de Estados Unidos, la coloca en la posición de un ejército de ocupación. Ya el pueblo repudia a esa Policía como tal y muchas veces está dispuesto a rescatar presos sin considerar los méritos de los casos individuales. Del repudio del abuso, pasan al repudio de los abusadores.

Por otra parte, el desafío que empieza como un medio revolucionario en busca de una reforma, pasa a tener objetivos revolucionarios también. El movimiento anti-colonial ghanés, por ejemplo, utilizó la no colaboración total para paralizar la administración colonial y obligar la concesión de la independencia.

El desafío puede ser arma de una minoría aislada que decide que, si bien no puede cambiar la ley, por lo menos no se hará cómplice de los crímenes que con ella se cometen. Muchos pacifistas norteamericanos se niegan a pagar sus contribuciones federales sin esperar causar con ello la bancarrota del Pentágono. Otro ejemplo es la resistencia del Partido Nacionalista Puertorriqueño al servicio militar en el ejército norteamericano.

El desafío puede ser el arma de una minoría vanguardista que expresa conscientemente un sentimiento latente de un pueblo. Combinando la educación, la protesta y la nulificación directa de una ley, se puede crear una condición en la cual una institución, una ley, una práctica, que sea obsoleta para la minoría vanguardista, llegue a serlo también para la sociedad entera.

Finalmente, en manos de una mayoría, el desafío es el plebiscito popular y constituye una etapa de la transición revolucionaria.

NOTA

Casi todos los movimientos políticos locales han escogido sus tácticas de lucha desde el punto de vista de la tradición, dejando a un lado la renovación de dichas tácticas y la estructuración de nuevas formas de lucha.

Consideramos de suma importancia que se corrija esta propensión al estancamiento para que puedan comenzar a estudiarse las tácticas políticas desde el punto de vista de lo que puede lograrse con ellas en un momento determinado.

Presentamos el primero de tres artículos del Dr. Levins sobre las formas de lucha política. El que aquí aparece discute el desafío; el segundo discutirá el uso de las elecciones y aparecerá en nuestro número de noviembre. Esta es nuestra contribución a la discusión del problema. Esperamos que surjan otras.

La Redacción.

El desafío abierto es un arma de lucha adecuada en situaciones de libertad parcial en las que el grado de enajenación entre el pueblo y su gobierno obstaculiza el uso de procedimientos oficiales, pero en las que el régimen concede importancia a la opinión pública -local o mundial- y no puede recurrir a la pura represión terrorista. Cuando en 1960 las mujeres africanas quemaron sus pasaportes en Africa del Sur, el gobierno semi-fascista del Premier Verwoerd, imperturbable ante la opinión pública africana, respondió con la masacre de Sharpeville. De esa forma se señaló la necesidad de una lucha clandestina y la imposibilidad del desafío abierto.

Pero aún un régimen fascista no puede masacrar siempre. Desde el comienzo de la ocupación de Dinamarca y Noruega hasta más o menos el 1943, el desafío fue la forma predominante de resistencia. Cuando los nazis obligaron a los judíos a llevar sobre sus ropas la estrella amarilla de David, todo el pueblo, con el rey a la cabeza, añadió una estrella amarilla a su vestimenta. Los nazis, que consideraban a los escandinavos como hermanos arios, siguieron intentando ganárselos y no se atrevieron a asesinar a miles. (Naturalmente, esa forma de lucha nunca fue posible en Polonia y después de 1943, también los noruegos y los daneses tomaron las armas.)

Además de su objetivo inmediato, el desafío tiene varias funciones:

1. Abre los ojos. En nuestra sociedad se combinan toda una serie de factores para aislar al ciudadano detrás de un baluarte de apatía, cinismo, indiferencia y egoísmo. En un ambiente tan saturado de propaganda, es muy difícil obligarlo a escuchar argumentos y a preocuparse (1).

----

(1) Se utiliza "propaganda" aquí con el sentido de información tergiversada, incompleta o tendenciosa. La propaganda puede ser algo positivo; entonces significa difusión de información y propagación de ideas.

EL DESAFIO OBLIGA AL APATICO A PENSAR, A PREOCUPARSE, Y A ACTUAR.

El desafío logra obligarlo. En palabras del pacifista Alan Lovell: "Cuando se lleva a cabo alguna desobediencia civil, cuando se está dispuesto a ir a la cárcel o a arriesgarse de alguna manera, queda demostrado que hay algo más que un interés egoísta en el asunto; se añade una cierta seriedad a lo que se hace."

2. El desafío obliga al individuo a decidir cómo actuar, puesto que hace posible la acción. Si la causa por la cual se lanza el desafío goza de alguna simpatía latente en el pueblo, el desafío puede movilizar esa simpatía y convertirla en acción. No tiene que ser necesariamente el mismo tipo de acción que utiliza la vanguardia. La campaña de desafío tiene que vincularse con otras formas de actividad, tiene que proveer oportunidades para que otros puedan actuar en diferentes maneras. Si no logra hacerlo, es posible que grandes masas, aun respetando y admirando el valor de una vanguardia que desafía, permanezcan al margen de la lucha por no sabér cómo unirse a ella.

Ahí está, por ejemplo, la médula del problema táctico en la lucha contra el servicio militar obligatorio.

Por un lado, un sector de la juventud radical -sector no muy numeroso, pero que incluye a muchos de los más conscientes y responsables- está dispuesto a expresar su repudio al servicio militar en la forma más dramática y directa posible, y desdeña el recurso a defensas legales.

Por otro lado, un sector mucho mayor sencillamente no quiere ir a la guerra. No podemos reducir esta última posición a cobardía. Es que no ven en la guerra de Vietnam o en la intervención en la República Dominicana ninguna causa por la que estén dispuestos a arriesgarse. A ellos sí les interesa la posibilidad de la resistencia legal.

Consideramos que en la situación

> "En el momento de la explicación decisiva, la burguesía colonialista que había permanecido hasta entonces en su lecho de plumas, entra en acción. Introduce esta nueva noción que es, hablando propiamente, una creación de la situación colonial: la no violencia. En su forma bruta, esa no violencia significa para las élites intelectuales y económicas colonizadas que la burguesía colonialista tiene los mismos intereses que ellas y que resulta entonces indispensable, urgente, llegar a un acuerdo en pro de la salvación común. La no violencia es un intento de arreglar el problema colonial en torno al tapete verde de una mesa de juego, antes de cualquier gesto irreversible, cualquier efusión de sangre, cualquier acto lamentable. Pero si las masas, sin esperar a que se dispongan las sillas, no oyen sino su propia voz y comienzan los incendios y los atentados, se advierte entonces cómo las 'élites' y los dirigentes de los partidos burgueses nacionalistas se precipitan hacia los colonialistas para decirles: '¡Esto es muy grave! Nadie sabe cómo va a acabar todo esto, hay que encontrar una solución, hay que encontrar una transacción.'"
>
> --Frantz Fanon, Los condenados de la tierra.

EN LA LUCHA ACTUAL CONTRA EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO HAY QUE EVITAR DOS ERRORES: EL NACIONALISMO AISLACIONISTA Y EL OPORTUNISMO ...

Consideramos que en la situación actual, con una militancia dispuesta a resistir y una masa por lo menos sin entusiasmo evidente por la carrera de asesino, hay que evitar dos errores: el del viejo nacionalismo, que resistía con valor en el aislamiento, y el del oportunismo, que no actúa por miedo al aislamiento, o que se limita a declaraciones de principio.

La tarea de la vanguardia es crear una gama de formas de lucha y vincularlas. Por ejemplo:

a) organizar a los militantes para un acto de resistencia dramática como punto culminante de una campaña diversificada;
b) movilizar el apoyo popular en defensa de los militantes;
c) ofrecer a la juventud toda una serie de maneras de resistir el servicio militar para distintos niveles de conciencia y distintos grados de combatividad;
d) llevar a cabo la lucha legal no sólo en la corte sino también en la calle;
e) reclutar a otros para todas las formas de lucha, a través de una amplia campaña de educación.

3. El desafío de reglas o leyes injustas provee la escuela de la disciplina y el valor. Llevándolo a cabo, la militancia táctica produce líderes, llega a conocer al enemigo frente a frente. Por eso educa mientras fortalece.

Puerto Rico podría aprovechar esta escuela. Una falla de muchos movimientos radicales es que los organismos locales se limitan a recaudar fondos o a apoyar declaraciones del liderato nacional sin tener oportunidad de expresar toda su militancia. Entonces su entusiasmo se desintegra o se pierde en gestos sin sentido. La experiencia de las luchas de liberación de los negros en el Sur de los Estados Unidos demuestra que un movimiento que sabe enfrentarse al poder armado de los racistas con calma y con disciplina, pierde el miedo y será capaz de todo.

II. La crítica al desafío.

La crítica al desafío gira alrededor de tres puntos: el autoritario, el pragmático y el democrático-liberal.

El primero señala una obligación absoluta de obedecer. Fue la actitud de los acusados en los juicios de Nuremberga, quienes justificaron los crímenes más horribles con la excusa de que solamente obedecían órdenes al cometerlos. Es la actitud de J. Edgar Hoover cuando se lamenta, refiriéndose a las demostraciones contra la guerra en Vietnam, de que entre algunos elementos en los Estados Unidos ya no es una verguenza el haber sido arrestado. Es la actitud del general Hershey cuando se queja de aquéllos que quieren decidir por sí mismos

"En cualquier tribunal justo, ya sea nacional o internacional, sería lícito acusar a aquellas personas que sean cómplices del asesinato de inocentes en una guerra de agresión no-declarada como el bombardeo norteamericano a Vietnam del Norte. Las disposiciones del tribunal de Nuremberga no dejan lugar a dudas en cuanto a la certeza de esta posición. Siendo así, no es extraño que Everett Dirksen, líder de la minoría en el Senado y el lacayo más leal del Presidente Johnson en la cuestión de Vietnam, se refiera a los juicios de Nuremberga como un 'error horroroso.' Esa es la posición lógica de cualquier defensor del asesinato horroroso."

--Editorial, National Guardian, 30/VII/66.

las guerras en que van a pelear. Sin embargo, los estatutos de Nuremberga han anulado de hecho este argumento (2).

El segundo argumento alega que el desafío, por ser una medida "extrema" espantaría a los elementos moderados cuyo apoyo sería necesario a la larga. Es posible que así suceda. Pero también es posible obtener el resultado opuesto de movilizar a los moderados. Es una cuestión empírica averiguar cuándo tiene uno u otro efecto.

Citamos la experiencia del movimiento negro en los Estados Unidos:

"Por lo general, los moderados son líderes poderosos en la comunidad que se dan cuenta de que el cambio es inevitable y deciden que tienen que cooperar con el reajuste de la comunidad para evitar desórdenes. Uno de sus portavoces lo expresó de la siguiente manera en Birmingham en 1963: 'el comercio sufre con el desasosiego civil.' Personas de este tipo /dispuestos a aceptar la integración racial como alternativa a la clausura de las escuelas públicas -N. de la R./ iniciaron el movimiento-para-salvar-las-escuelas, constituyeron comités biraciales, y trataron de promover componendas con el movimiento de liberación. A menudo estos elementos han sido factores positivos en el Sur, puesto que han logrado controlar a los elementos racistas violentos. Pero tienden a tener más interés en la paz que en la justicia y no constituyen por sí solos una fuerza que promueva el cambio social." (Anne Braden, "The Southern Freedom Movement in Perspective," Monthly Review, julio-agosto de 1965, pág. 64.)

La relación entre vanguardia y moderados se destacó muy claramente en la campaña de los Viajes por la Libertad ("Freedom Rides"). En mayo de 1961, CORE (Congress On Racial Equality) lanzó su campaña de desafío contra la segregación en los autobuses con grupos de negros y blancos viajando juntos del Norte al Sur. Cuando llegaron a Alabama, una turba quemó la primera guagua en Anniston y asaltó a los viajeros cuando llegaron a Mississippi. Los viajes continuaron durante el verano. A fines de agosto, más de 300 viajeros habían sido arrestados.

Las noticias internacionales resultaron demasiado embarazosas para el gobierno federal. Muchos líderes federales, aunque no defendían el segregacionismo, siempre habían considerado la segregación racial como un mal tolerable. La publicidad ocasionada por los viajeros

----

(2) Véase, "Estatutos ... de Nuremberga," LA ESCALERA, febrero de 1966.

hizo intolerable la situación y, en el ootoño, la "Interstate Commerce Commission" prohibió la segregación en la transportación interestatal.

Claro está, que sólo una minoría ínfima del pueblo participó en los viajes. Pero la valentía de los viajeros movilizó a los demás, a miles de simpatizantes y a decenas de miles de moderados que preferían no acelerar la liberación negra pero que, frente a la lucha más aguda, tuvieron que actuar.

Por otro lado, el uso del terror al azar como forma de desafío tendría otro resultado. Si como protesta contra la imposición del idioma inglés asesináramos a un maestro de inglés todos los viernes, o si voláramos un correo en horas de trabajo, enajenaríamos al pueblo. Reaccionaría contra la violencia de los actos, contra su desproporcionada severidad, y su atención se dirigiría hacia el acto en sí y no hacia el hecho que intentamos destacar. Por eso, actos de tal índole no consiguen ninguno de los beneficios del desafío y aumentan todas sus desventajas.

En Nueva York, el Rev. Galamison, presidente del CORE en Brooklyn, propuso que se ocasionaran tapones de tránsito abandonando los automóviles en las calles durante el día de inauguración de la Feria Mundial. Concibió este desafío como protesta ante la indiferencia de las autoridades de la ciudad frente a los urgentes problemas de la población negra. La propuesta provocó la oposición del público y de muchos de los militantes en su propia organización porque la acción iba en contra de inocentes principalmente. Ese desafío fracasó.

Otro aspecto de esta crítica al desafío vino de los comunistas franceses durante la guerra de liberación argelina. Debido a que su filosofía enfatiza la idea de que la acción política es el resultado de las masas proletarias en movimiento, la dirección comunista teme más que nada al aislamiento. Pensando que a lo mejor solamente una minoría iba a responder a un llamamiento al desafío contra el servicio militar en Argelia y que dicha medida serviría para aislar más a los militantes, los comunistas se opusieron a grupos como la "Jeune Résistence" y la red Jeanson que instaron y ayudaron a los jóvenes franceses a evadir, resistir o escapar del ejército. Sin embargo, el proceso de la red Jeanson, con el amplio apoyo que recibieron los acusados de parte de los intelectuales franceses, advirtió al gobierno del desafecto hacia la guerra entre esas capas de la sociedad y ejerció fuerte presión a favor de la terminación de la guerra en Argelia.

La falla de los comunistas fue recurrir a una aritmética simplista, no ver la relación entre vanguardia y masa. La resistencia tuvo éxito, no por ser mayoritaria, sino porque expresó en una forma directa, consciente y profunda las preocupaciones e inquietudes de millones de sus conciudadanos. Tuvo éxito, además, porque se vinculó a otras formas de lucha.

LA JUVENTUD Y LOS INTELECTUALES FRANCESES TUVIERON EXITO EN SU RESISTENCIA A LA GUERRA DE ARGELIA. ¿ Y NOSOTROS ?

¿ PODREMOS EVITAR SER COMPLICES DE LA AGRESION ACTUAL?

LA CRITICA LIBERAL-DEMOCRATICA AL DESAFIO SIMPLIFICA EL PROCESO POLITICO.

xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

En términos generales, el desafío puede enajenar a algunos y movilizar a otros. Mientras más concuerden las demandas de aquellos que desafían y las del pueblo en general, mientras más se acerquen el propósito del desafío y su objetivo inmediato, y mientras mayor sea la enajenación entre las autoridades y el pueblo, más resonancia encontrarán los desafiantes en las masas y menos importante será la antagonización de los "moderados."

La crítica de los liberales.

La tercera crítica al desafío proviene del liberalismo democrático. Canon Collins, dirigente de un movimiento pro paz en Inglaterra, critica a otro movimiento pacifista porque utiliza el desafío, el cual, dice Collins, "es una técnica que hay que describir como el chantaje de una minoría contra la mayoría."

El argumento puede extenderse añadiendo que en una democracia la oposición siempre tiene medios de pedir un cambio de ley o del reglamento, que de todos modos el gobierno es nuestro gobierno y refleja los deseos del pueblo, y que es preferible evitar el caos y actuar con "responsabilidad." Se dice, además, que hay que reconocer un equilibrio entre las necesidades del Estado y los derechos individuales o minoritarios.

No se trata de un argumento hueco. Sin embargo, evidencia una sobre-simplificación del proceso político:

a) No puede afirmarse que los gobernantes fueron elegidos a base de su actitud frente al problema específico que se discute y que el desafío denuncia. Mucho menos puede afirmarse cuando el pueblo vota por partidos. (Esto llega al extremo cuando un grupo, como los negros en el Sur, queda excluído del gobierno; ese gobierno no es de ellos, no tienen ningún deber de acatarlo.)

b) Una vez en el gobierno, los dirigentes entran a otro campo de influencias, están sujetos a diferentes presiones y responden a ellas. Asumen una actitud de "sabemos lo que hacemos," de "peritos;" de hecho, miran a los constituyentes como un elemento molestoso, incómodo, embarazoso, con el cual hay que "bregar," y al que hay que calmar, o evadir.
Es por eso que las gestiones entre el gobierno o la administración universitaria y algunos de sus "súbditos" no son una búsqueda común de un arreglo mutuo para obtener un fin común, sino una lucha. Dentro del laberinto burocrático, las armas son todas de ellos --el zafaconazo, la demora, propuestas de comités de investigación, informes de peritos, etc. Mientras mayor la enajenación entre las autoridades y los constituyentes, mientras más se convierten las gestiones en maniobras de lucha, menos obligación tiene la oposición y con mayor justificación recurre al desafío.

c) La opinión pública es demasiado compleja para expresarse un una votación sencilla entre sí y no. Uno puede favorecer al mismo tiempo la libertad política de los universitarios, desear que no se aprovechen de esa libertad, oponerse más a la supresión de esa libertad que a su uso, preferir no estar obligado a enterarse y a decidir, y respetar la integridad y seriedad de aquéllos que desafían al reglamento.

> "El dios de los liberales
> Les ha dado en bendición
> La feliz coincidencia
> De la plena conveniencia
> Y la media convicción."
>
> --Casimiro Fuentes, El dios liberal (obra inédita).

Si el desafío logra hallar eco entre esa masa -y sólo así tendrá éxito- la lucha se constituye en una especie de referéndum en apoyo de los derechos de esa masa. Es más. Puede hallar eco hasta en las autoridades.

Por ejemplo: el Decano Helfeld fue el encargado de llevar a cabo el deseo de la administración universitaria de impedir nuestro maratón educativo ("teach-in") en octubre pasado. Pero por otro lado, el profesor Helfeld es también un liberal que en sus propios artículos recomienda que se eviten los controles políticos. Si hubiéramos acatado la prohibición a base de sus argumentos triviales, él hubiera resuelto la contradicción entre su filosofía y su necesidad política inmediata. Sin embargo, una vez que establecimos claramente nuestra decisión de nulificar cualquier reglamento que restrinja el derecho a la discusión política dentro de la Universidad, él tuvo que afrontar dos alternativas difíciles: permitir la expresión de una opinión política que desaprueba personalmente y que podría resultar embarazosa para la administración universitaria, o actuar contra su propia filosofía general, contra sus aliados liberales, para suprimirnos, asumiendo así un papel muy desagradable para él, papel que desempeñaría con poca convicción.

La intervención de Helfeld en las vistas ante la Comisión de Derechos Civiles y las declaraciones del Presidente Benítez parecen indicar que ya han cedido un poco: reconocen que es imposible evitar la discusión política dentro del recinto universitario. Eso representa por un lado el resultado de un referéndum en el interior del Sr. Decano y del Sr. Presidente, y, por otro lado, una retirada táctica. Hemos logrado con el desafío lo que no pudimos con el puro argumento verbal.

d. Contrario a la doctrina de la democracia como un equilibrio pasivo entre las demandas de "seguridad" y libertad, o entre el estado y el individuo, o entre el poder establecido y la oposición, consideramos que la democracia es la pugna perpetua entre ellos. Esa pugna se lleva a cabo por canales oficiales y por medios no-oficiales. El equilibrio del momento no es una componenda basada en la sabiduría y justicia imparcial, sino el reflejo del poder actual de los lados opuestos. Si el equilibrio temporero se prolonga, y se incorpora a la ley, si los tribunales empiezan a administrar esa ley, también se erigen justificaciones para ella. De esa manera, el equilibrio adquiere el aroma de la justicia y hasta de lo natural.

Dado que el estado -o la administración- tiene toda una maquinaria de presiones, de incentivos, de medios de autojustificación, el equilibrio tentativo siempre les favorece. Cada avance que logramos es un reflejo del creciente apoyo del pueblo. Así, el desafío abierto y militante es una parte integrante del proceso democrático, una especie de referéndum popular permanente. Y la calle es la sede de esta Asamblea Nacional.

III. La reacción de las autoridades frente al desafío.

Frente al desafío organizado, el gobierno, la administración universitaria u otra autoridad, tienen varias alternativas. Pueden decidir que tal desafío, tal perturbación de su funcionamiento normal es inaceptable, y pueden utilizar todas sus fuerzas para suprimir a los desafiantes. Esa ha sido la respuesta del gobierno sudafricano y de los gobiernos estatales del Sur de los Estados Unidos. Pero tal acción puede resultar contraproducente.

La represión evoca una respuesta negativa aún entre sectores de la población que no simpatizan con la causa de los desafiantes. Reconocen los méritos de una posición de principio y se oponen a que se trate a los desafiantes como delincuentes comunes. También se fomenta el apoyo para ellos de parte de aquéllos que tienen cierta simpatía pasiva a la causa. En los momentos de represión, si la desobediencia tiene buena organización, puede volver a la acción con nuevos cuadros. En ese caso las autoridades tienen que llenar las cárceles, continuar las expulsiones, o ceder derrotadas.

Otra alternativa sería el uso de agencias privadas de represión: campañas de calumnia en la prensa, la movilización de demostraciones de apoyo al gobierno, la provocación de la violencia para justificar la represión en aras de la paz y el orden. Este camino tiene la ventaja de no comprometer al gobierno y de no "dañar su imagen." Las autoridades pueden aceptar después una parte de la crítica mientras denuncian sus métodos, tratar de dividir al movimiento a través de negociaciones con algunos de sus miembros (los respetables) y no con los otros. Hasta puede fomentarse un movimiento "moderado" que persigue el mismo fin, pretendiendo así conquistar la bandera de la reforma con sus propias armas. En términos generales, ésa ha sido la táctica del gobierno norteamericano frente a los movimientos pro derechos civiles y pro paz.

Los gobernantes pueden decidir que la batalla no vale la pena, que las pérdidas políticas son mayores que los beneficios, y acceder tácitamente a las demandas de cambio, aún cuando insistan en que su decisión se tomó independientemente del desafío. Quizás la liberalización del derecho de viajar a Cuba caiga en esta categoría.

Finalmente, las autoridades pueden decidir que el movimiento es débil, y que si no toman medidas quizás tenga una muerte natural. Esa sería la reacción preferida de los liberales. Sin embargo, eso los expone, por un lado, a la presión derechista de hacer valer la ley, y por otro, al atrevimiento creciente de la oposición. En general, el gobierno norteamericano no lleva a los tribunales a los pacifistas que se niegan a pagar contribuciones federales por considerar que pocos los seguirán, mientras que un juicio les daría una magnífica oportunidad propagandística, crearía mártires.

La reacción de las autoridades no se determina por la ley escrita sino por la fuerza del movimiento, por su base de apoyo potencial frente a la represión, su capacidad de crecimiento frente a la tolerancia, y la seriedad de su reto al sistema vigente.

En la práctica, la ley se escribe en la lucha.

/ / / / /

VEA PAGINAS FINALES

LA CONCIENCIA INDIVIDUAL Y EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO

Por Gervasio L. García

La guerra de Vietnam plantea el problema de qué hacer cuando la convicción individual no coincide -y por ende, contradice- los criterios que el estado y la sociedad imponen a sus ciudadanos. En la sociedad puertorriqueña, como en la norteamericana, todo individuo que osa disentir y cuestionar las leyes y decisiones de su gobierno está abocado a una larga lucha. El conflicto que desata el desafío social y político se traduce inmediatamente en ostracismo del núcleo social tradicional, en presiones sicológicas que, a nombre de la lealtad a la Nación, tratan de crear un sentimiento de culpabilidad y temor, y, en el posible encarcelamiento como un delincuente más.

A todas esas fuerzas convergentes que pretenden socavar la conciencia moral y racional del individuo, hacen frente los que hoy se oponen a la guerra que libran los Estados Unidos en Vietnam.

Al estudiar las innumerables protestas contra la guerra y el servicio militar obligatorio vemos que la que más destaca el principio de que hay ciertos deberes individuales que "trascienden la obligación nacional de obediencia" proviene de algunos miembros del ejército y de los candidatos a reclutamiento. En Puerto Rico

----

GERVASIO L. GARCIA es Instructor de Historia en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico y miembro del Consejo de Redacción de LA ESCALERA.

NINGUNA CARACTERISTICA COLONIAL ES MAS HUMILLANTE Y TIRANICA PARA EL HABITANTE DE LA COLONIA QUE EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO ...

hay 28,485 jóvenes clasificados I-A (San Juan Star, 5/VI/66) para quienes el servicio militar obligatorio y la participación en la guerra de Vietnam penden como espada de Damocles. Muchos, frente a la perspectiva de tener que luchar contra un pueblo inocente y morir sin sentido en una guerra imperialista, optan por ser fieles a su conciencia, resisten el ingreso al ejército y ponen en evidencia el carácter colonial de nuestro sistema.

"... ser hombre es la lucha constante de nuestra vida y uno pierde un pedazo de hombría con cada concesión a la autoridad de un poder en el que uno no cree."

-Norman Mailer

Para el habitante consciente de la colonia toda la realidad colonial es denigrante e injusta: desde la absorción económica hasta la deformación de la cultura nacional.

Pero, ninguna de las características coloniales le es más humillante que la del servicio militar obligatorio. Y es que el ingreso al ejército de los Estados Unidos trae consigo un conjunto de renunciaciones que ponen de manifiesto el verdadero carácter inmoral del sometimiento político. A saber:

a) supone aceptar una ley del Congreso de los Estados Unidos para cuya aprobación no se consultó al pueblo puertorriqueño --y eso es, en palabras de los antepasados revolucionarios de los actuales gobernantes norteamericanos, "legislation without representation"-;

b) significa participar en actividades militares imperialistas, como las de Santo Domingo y Vietnam, con el fin de suprimir las revoluciones nacionales;

c) implica la complicidad en crímenes de guerra como el bombardeo indiscriminado de la población civil, el uso de gases tóxicos, la quema de poblaciones enteras con gasolina gelatinosa, etc., y finalmente,

d) supone renunciar a la vida misma, la única que tenemos, y la pérdida de cientos de inteligencias para la ciencia y la cultura y, todo ello, en aras de los peores intereses de un gobierno que no es el nuestro y que nos niega la libertad que dice defender en Asia.

A la luz de esa realidad inaceptable, el caso de Sixto Alvelo adquiere su verdadero significado. El joven Alvelo aceptó ingresar al ejército de los Estados Unidos para evitar ir a la cárcel. Pero, convencido de que la ley del Congreso de los Estados Unidos que impone el servicio militar a los puertorriqueños, es injusta, al ser llamado a servir aceptó hacerlo a condición de que se le permitiese declarar por escrito su protesta contra el carácter injusto de dicha ley. Al negársele su legítima petición de protesta, Sixto Alvelo se aferró a su convicción moral y rehusó ingresar al ejército de los Estados Unidos. Por tal razón fue acusado de violar la ley del servicio militar obligatorio del Congreso norteamericano (El Imparcial, 31/V/66).

"El paso atrás del ejército americano al admitir que no se obligará más a prestar el juramento de lealtad, es el primer triunfo en la lucha. La victoria final contra esta injusticia ocurrirá cuando el gobierno de los Estados Unidos deje de exigir, tiránicamente, a los puertorriqueños la lealtad máxima: de matar y dejarse matar."

--Comunicado de Prensa, Comité Pro Defensa de Sixto Alvelo, 11/VIII/66.

Para sustentar esta acusación, los fiscales federales del gobierno de los Estados Unidos, Francisco A. Gil y Antonio Córdova, recurrieron a dos argumentos fundamentales: (a) que en cuestiones puramente políticas e internacionales, como la guerra de Vietnam, las actuaciones y decisiones del Presidente de los Estados Unidos no están sujetas a revisión por las cortes, y que (b) el ingreso a las fuerzas armadas es un deber inherente a la ciudadanía que puede obligar a un individuo a servir, aún mediante el uso de la fuerza (El Mundo, 2/VIII/66).

Estos argumentos pretenden darle un carácter infalible y absoluto a las decisiones del gobierno norteamericano y subrayan la indefensión del ciudadano ante unas medidas que considera injustas.

Sin embargo, días después los fiscales federales archivaron sorpresivamente el caso de Sixto Alvelo "para asegurarse que Alvelo sepa que una vez sea llamado nuevamente a ingresar al ejército puede ser reclutado por las fuerzas armadas de los Estados Unidos aún cuando se niegue a prestar el juramento de lealtad, el que no es parte del procedimiento de ingreso al ejército" (San Juan Star, 12/VIII/66). Razón absurda pues, como bien recalcó el Dr. Navarro Cádiz en una conferencia de prensa convocada por el Comité Pro Defensa de Sixto Alvelo, eso significa que los soldados del ejército norteamericano son mercenarios que pelean por una paga y no por patriotismo, o son prisioneros obligados a servir en el ejército.

Ahora bien, no se puede alegar que la oposición al servicio militar obligatorio responde únicamente a principios nacionalistas o independentistas. Vemos que entre la misma juventud norteamericana crece, junto a la oposición al discrimen racial y a la desigualdad económica, el repudio al reclutamiento militar. Muchos jóvenes norteamericanos están convencidos de que la guerra que los Estados Unidos libran en Vietnam viola las leyes que rigen las relaciones internacionales y los expone a la posible complicidad en unos crímenes de guerra. Ese es el caso de David Mitchell, por ejemplo.

Mitchell, empleado de una librería de Nueva York, rehusa servir en las fuerzas armadas de los Estados Unidos porque cree que el gobierno norteamericano viola las leyes nacionales e internacionales al llevar a cabo una guerra en Vietnam. Según Mitchell, él sería "culpable de complicidad" si participase en una guerra de agresión y en actos inhumanos como miembro de las fuerzas armadas. Su planteamiento legal está encaminado a probar que los Estados Unidos han iniciado ilegalmente una guerra.

OPONERSE AL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO ES OPONERSE A SERVIR DE COMPLICE EN UNA GUERRA ILEGAL DONDE SE COMETEN CRIMENES DE GUERRA DENUNCIADOS Y CONDENADOS POR EL TRIBUNAL DE NUREMBERGA.

Además, Mitchell alega que los juicios de Nuremberga muestran claramente "el deber que tiene el individuo de rehusar cuando su gobierno le ordena que efectúe crímenes contra la paz y la humanidad" (National Guardian, 22/I/66).

En los juicios de Nuremberga se juzgó a los criminales de guerra alemanes y entre los acusados fueron hallados culpables los generales Wilhelm Keitel y Alfred Jodl de conspirar contra la paz para lograr unos fines políticos por cualesquier medios, incluyendo la amenaza y la violencia. Fueron acusados también de: (a) violar acuerdos y tratados internacionales con la intención de preparar y llevar a cabo una guerra de agresión (véase el estudio de un grupo de abogados norteamericanos, "American Policy vis-a-vis Vietnam," Minority of One, enero-febrero, 1966, sobre la relevancia de esa decisión respecto al caso de Vietnam);
(b) participar en crímenes de guerra tales como fusilar, ahorcar, quemar, torturar y matar por hambre a seres humanos (véase el artículo de Eric Norden, "American Atrocities in Vietnam," Liberation, febrero de 1966); y,
(c) maltratar a la población civil de las regiones ocupadas. Irónicamente, ambos generales fueron condenados a muerte por un tribunal en el cual uno de sus fiscales actuaba a nombre de los Estados Unidos (Ramparts, abril de 1966).

Esas decisiones de Nuremberga claramente establecen que el individuo está obligado a desligarse de las acciones ilegales de su gobierno ya que de acuerdo al tribunal militar de Nuremberga, "la ley internacional impone unos deberes tanto a los individuos como a los estados. ... Los crímenes contrarios a la ley internacional son cometidos por hombres y no por entidades abstractas y sólo a través del castigo de los individuos que cometen tales atrocidades es que las leyes internacionales pueden implementarse" (National Guardian, 29/I/66).

El caso de David Mitchell, como el de Sixto Alvelo, muestra la posibilidad de resistir el servicio militar obligatorio antes de entrar al ejército. Pero eso no quiere decir que la suerte del individuo está echada después de ingresar al mismo. El caso de los soldados de Fort Hood muestra que la resistencia es posible aún después de participar en el entrenamiento que reciben, antes de ser enviados a Vietnam.

Los soldados James A. Johnson, Dennis Mora y David Samas se niegan a ir a Vietnam porque creen que la guerra que allí se libra es ilegal, inmoral e injusta. Ellos solicitan un "injunction" contra el gobierno norteamericano, basándose en la Carta de las Naciones Unidas, los Acuerdos de Ginebra de 1954 y las decisiones de Nuremberga, las que, según ellos, viola el gobierno de los Estados Unidos. Declaran, además, que su envío a Vietnam es ilegal porque el Congreso no ha aprobado una declaración de guerra.

La opinión más radical del grupo de soldados de Fort Hood la expresó el puertorriqueño Dennis Mora en una entrevista pública: "No pelearé por la paga ensangrentada de las industrias guerreristas ni daré mi vida para que las corporaciones norteamericanas reclamen para sí los recursos y el pueblo de Vietnam" (National Guardian, 9/VII/66).

> "Lo cierto es que cualquier aviador que participe conscientemente en la tarea criminal de lanzar bombas de napalm sobre una gente indefensa, no es ningún héroe sino un asesino bien pagado -que merece ser tratado como tal, no importa si 'seguía órdenes' o no."
>
> --Mary Hays Weik, National Guardian, 23/VII/66.

Otra de las formas más comunes de oposición al servicio militar obligatorio es la de los objetores por conciencia. Los que aducen razones religiosas o el rechazo absoluto de la violencia pueden acogerse a una clasificación que evita su participación directa o indirecta en combate o en las fuerzas armadas. Aquellos que únicamente solicitan no participar en combate militar ingresan al ejército pero sólo llevan a cabo labores ajenas al combate directo. Mientras que los que se oponen a todo tipo de servicio militar son asignados a un "trabajo civil que contribuya al sostenimiento de la salud, la seguridad y el interés nacional" (Handbook for Conscientious Objectors).

Ambas clasificaciones dependen del criterio de las juntas locales del servicio militar obligatorio y tienen la limitación de que no incluyen como razones válidas para solicitar la clasificación de objetor por conciencia principios políticos, sociológicos o filosóficos.

Un grupo más radical de resistencia es el que se niega a cooperar y participar en toda actividad relacionada con el gobierno o con el ejército. De este grupo la organización más articulada y militante es la del Catholic Worker, agrupación de católicos anarquistas-pacifistas. Sus miembros se niegan a pagar impuestos ya que éstos sirven para comprar armas y para encarcelar a los objetores por conciencia, y también se niegan a inscribirse en el ejército. Su principal arma de protesta es la huelga pacífica. Paul Salstrom, uno de sus miembros, que ha sido encarcelado varias veces por oponerse al servicio militar obligatorio, afirma: "Prefiero ir a la cárcel a tener que ... pedir permiso de las juntas locales del servicio militar obligatorio ... para no participar en la masacre de seres humanos" (Catholic Worker, abril de 1966).

Por último, vemos que la oposición creciente a la guerra y al servicio militar obligatorio se generaliza a sectores más amplios de la ciudadanía e incluso llega hasta los círculos universitarios. En los Estados Unidos varios grupos le han declarado un boicot a los productores de material de guerra, como el que recientemente se inició contra la Dow Chemical Co., fabricante del napalm usado en Vietnam, y de Saran Wrap.

Por otro lado, varios profesores de universidades norteamericanas se niegan a calificar a sus estudiantes o prefieren darles una calificación de excelente a todos los varones para no ser parte del engranaje del servicio militar obligatorio que toma las calificaciones de los estudiantes como criterio para su reclutamiento en masa y su ulterior traslado al frente de batalla.

LA RESISTENCIA AL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO Y A LA COMPLICIDAD MORAL EN LA GUERRA DE VIETNAM DEPENDE DE NUESTRA DECISION INDIVIDUAL ...

Todos los ejemplos de resistencia mencionados anteriormente recalcan una vez más que las decisiones vitales que afectan al individuo, como la del ingreso al ejército de los Estados Unidos, no las impone el destino sino que dependen de la decisión individual de cada ciudadano.

Y, sobre todo, demuestran que la resistencia es posible e imperativa en momentos en que en nuestra sociedad las organizaciones políticas y religiosas tradicionales pierden toda eficacia y toda autoridad al asentir sumisamente, o al asumir un neutralismo moral, ante la guerra de Vietnam.

Si tomamos en serio la defensa que hacen el Presidente Johnson y el Juez de la Corte Suprema de Puerto Rico Marco A. Rigau del derecho a disentir de los grupos minoritarios, tenemos que concluír que nuestro ingreso al ejército no sería consecuente con nuestra oposición a la guerra de Vietnam. Sin embargo, ese derecho a disentir le es negado a los que resisten el servicio militar obligatorio en Puerto Rico.

Creemos, pues, que más importante que la celebración de un plebiscito inútil en torno al status político, es la celebración de una conferencia nacional para discutir y trazar un plan de trabajo concreto para hacer efectivo el derecho a disentir de los que se oponen al servicio militar obligatorio.

/ / /

L E C T U R A   R E C O M E N D A D A

Catholics and Conscientious Objection. Precio .15 ¢
The Catholic Peace Fellowship
5 Beekman Street, New York 10038

Handbook for Conscientious Objectors. Precio .50 ¢
Central Committee for Conscientious Objectors
2006 Walnut Street, Philadelphia, Pennsylvannia 19103

LOS DUEÑOS DE LA COLERA

Por Eugenio Evtushenko

Siglo Veinte

que engendraste el Satélite:
dolor y niebla en ti
no tiene límites

Eres un siglo
de nobleza y de miedo,
siglo asesino de tus propias ideas,
mira, mira a esos jóvenes:
son dueños de la cólera.

¡Como pesa su cólera
y su mirada, su desprecio!
Desprecian partidos y gobiernos,
desprecian a la Iglesia
y a los falsos profetas
desprecian a la mujer
y al implacable rostro
de la tierra
y hasta el desprecio de su propio desprecio.
Para ellos, el siglo no es un padre
sino un padrastro cruel.
Todo para ellos es disgusto
y se exasperan.

Hay inquietantes negros fermentos
en los muelles del Hudson,
en los muelles del Tíber,
del Sena,
del Támesis,
en todas partes esos jóvenes
van a pasear su tedio.

Son crueles,
holgazanes,
excéntricos,
extraños ante el tiempo en que navegan.

Comprendo qué rechazan;
pero ignoro
qué es lo que están buscando, qué desean.
Lanzar gritos de injuria sin descanso,
¿será su nuevo credo?
En este instante,
aquí desde Moscú,
como hombre, simplemente,
ofrezco estas palabras:
yo también grito de cólera,
pero mi grito no es como el de ustedes,
grito sin esperanza,
porque tengo fe en mi país.
Si gritamos de cólera,
mis amigos y yo tenemos el orgullo
de librar la batalla
para saber la verdad.
Y a ustedes, allá lejos,
¿la verdad les importa?
Por el mundo vagan ociosos los muchachos,
vagan por las tierras de América.

Siglo Veinte
que engendraste el satélite:
arráncalos de la sombra y de la incertidumbre.

Logra que tengan fe
en la justicia
en la bondad.

Son tus hijos,
y con ellos
tienes que mostrarte piadoso.
Siglo Veinte,
¿me has escuchado?
¡Ayúdalos!

(1963)

CAMILO TORRES:

MARTIR DEL EVANGELIO

Por José M. Lázaro

Si al leer este título algún lector cándido y desavisado piensa que se trata de la historia de un misionero cristiano sacrificado por los rojos en China, o en Albania, o en el Vietnam Septentrional, ese lector se equivoca.

Camilo Torres ciertamente fue un cura y fue un mártir del Evangelio, pero no lo mataron los comunistas, ni murió en el Congo. Lo mataron unos individuos que se dicen cristianos en un país "católico" y archiclerical que se llama Colombia, y, lo mataron porque este cura cometió el error de tomar el Evangelio en serio.

Se dice que Camilo Torres murió con el fusil M-I en la mano. Con esto se quiere insinuar que el cura Torres usaba el fusil como cualquier guerrillero común y corriente. ¿Quién sabe? A mí no se me hace fácil creerlo. El hecho ocurrió en alguna parte de San Vicente de Chucurí, en el Departamento de Santander, Colombia. Los soldados del ejército regular sepultaron el cuerpo acribillado de Camilo en una tumba anónima sin siquiera una cruz que señalara el final de su

----

JOSE N. LAZARO es Catedrático de Filosofía en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico. En su número de verano, LA ESCALERA publicó su artículo "¿Qué exige la caridad al cristiano hoy?" (Num. 5-6, 1966).

"La Iglesia Católica ... es tradicional servidora del régimen y por eso le duele que uno de sus miembros de extracción burguesa, y que conoce por dentro toda la podredumbre que la resquebraja, exponga esas cosas ante la clase popular."

--Padre Camilo Torres, Bohemia, 21/I/66.

carrera. Este cura colombiano, repito, tomó en serio las enseñanzas del Evangelio y, sensibilizado a la desgracia y a las necesidades de su pueblo, quiso compartir los sufrimientos de éste.

Camilo Torres no fue un comunista; fue un cura católico y un hijo de la aristocracia colombiana. Entró al seminario a los 18 años; vivió en las haciendas de su familia junto a los llaneros de los llanos orientales de Colombia. Ordenado sacerdote y después de terminar sus estudios graduados, ocupó una cátedra de sociología en la Universidad de Bogotá, y allí se dedicó a investigar las condiciones sociales y económicas del pueblo colombiano.

El movimiento estudiantil universitario le llevó de la actividad teórica del investigador a la participación activa en la lucha emancipadora. El sociólogo se convirtió en revolucionario. El cristiano se convenció de que no bastaba traducir en su cátedra la exigencia eterna de la Iglesia de Cristo, exigencia que algunos administradores de la iglesia colombiana están aún lejos de compartir. Esta iglesia está enviscada en compromisos económicos, políticos y sociales y las estructuras del país no dan paso a la menor reforma. El mensaje evangélico, el "soplo de Dios" no ha agitado ni ha hecho tambalear la plaza fuerte de la opresión y los pobres tienen hambre y sed de justicia.

Camilo fundó el Frente Unido del Pueblo con un programa revolucionario: reforma agraria con expropiación de latifundios, sin compensación; traspaso de títulos de propiedad de las viviendas públicas a sus inquilinos; planificación central de la economía; reforma fiscal con impuesto sobre la renta a partir de ingresos mensuales de $250; nacionalización de los bancos, compañías de seguros, hospitales y clínicas, de las empresas de producción y distribución de medicinas, de los transportes, la radio, la televisión y de los recursos naturales; enseñanza gratuita y obligatoria hasta los 18 años; y, relaciones diplomáticas con todos los países del mundo.

En diversas ocasiones el cardenal Concha expresó su reprobación de las tesis y actitudes del cura Torres. La jerarquía decidió que Camilo debía salir del país a estudiar en Bélgica, pero Camilo optó en favor de su pueblo, se negó a obedecer tales órdenes y pidió ser relevado de sus obligaciones clericales.

La iglesia colombiana aprovechó la ocasión para desembarazarse de tan molestoso, estorboso e insoportable (para ella) elemento y le dió todas las facilidades para una reducción provisional al estado laico.

POR TOMAR EL EVANGELIO EN SERIO TORRES RESULTABA UN ELEMENTO MOLESTOSO, ESTORBOSO E INSOPORTABLE PARA LA JERARQUIA DE LA IGLESIA COLOMBIANA.

Camilo concentra entonces todas sus energías en la campaña en favor del Frente Unido del Pueblo, con tal éxito que el régimen, atemorizado por la creciente influencia del joven dirigente, trató repetidas veces de sobornarlo. Le ofreció bancas en el Senado, puestos prominentes en la jerarquía, financiar la campaña electoral de Camilo si éste consintiese en convertirse en "dirigente de la oposición."

Fracasados estos intentos, comenzaron los atentados contra la vida del cura Torres.

Tanto los poderes eclesiásticos como los temporales hicieron lo indecible para empujar a Camilo Torres a unirse a los guerrilleros, incitado también, sin duda, por su fogosidad juvenil y el ardor de su fe.

"... la violencia ha sido institucionalizada con la institucionalización o legalización de la injusticia económica y la aberrante desigualdad social. Nos encontramos en un sistema en el cual las leyes ignoran deliberadamente estas desigualdades y pretenden tratar como iguales al millonario y al mendigo, al obrero y al empresario, al pequeño empleado y al prepotente, al amo y al siervo. Pero el tratar como iguales a quienes no lo son realmente, es consagrar de hecho, la violencia del poder contra el débil."

--Padre Camilo Torres, Bohemia, 21/I/66.

"Todo análisis de la sociedad colombiana revela la necesidad de una revolución para dar de comer al hambriento, vestir al desnudo y realizar las aspiraciones de nuestro pueblo," decía Camilo Torres a sus estudiantes. Y su mensaje fue escuchado por los que se unieron al Frente Unido Revolucionario.

Otro cura, Martín Amaya Martínez, párroco de Tunja, se asoció al movimiento lanzado por Torres. Es preciso conocer el carácter montarazmente conservador de la sociedad colombiana para comprender el escándalo de la rebelión de estos clérigos y la extraordinaria emoción despertada en el pueblo, emoción comparable a aquélla encendida hace veinte años por Jorge Gaitán.

Pero como entonces, el gobierno ahogó en sangre la palabra incendiaria.

Camilo Torres no podía vivir esperando la improbable conversión de sus superiores y de sus pares eclesiásticos, no podía dejar perecer su esperanza en un porvenir mejor. Por eso, a fines de 1965, se unió a los guerrilleros para predicar a los campesinos las exigencias sociales de la fe.

Luego, los acontecimientos se precipitaron. Ya la intervención de los Estados Unidos en la República Dominicana había provocado manifestaciones de estudiantes y el ejército había ocupado las universidades. Las guerrillas crecieron y los militares desencadenaron una gran ofensiva contra el departamento de Santander, lanzando a la batalla comandos adiestrados en Panamá por instructores norteamericanos para combatir la guerra revolucionaria.

El 16 de febrero de 1966 los militares sorprendieron a los guerrilleros en la zona de San Vicente. Entre las pérdidas revolucionarias figuraba Camilo Torres.

"Creo que me he entregado a la Revolución por amor al prójimo. He dejado de decir misa para realizar ese amor al prójimo en el terreno temporal, económico y social. Cuando mi prójimo no tenga nada contra mí, cuando haya realizado la Revolución, volveré a ofrecer la misa si Dios me lo permite."

--Padre Camilo Torres, Bohemia, 21/I/66.

Los estudiantes reclamaron para Torres una sepultura cristiana. Les fue negada. Se teme a los muertos y el lugar de la tumba de Camilo Torres es un secreto.

En una entrevista a El Espectador el dirigente comunista Diego Montaña Cuéllar reveló que la conferencia del Tercer Mundo en La Habana había manifestado interés por el alistamiento del católico Camilo Torres en las fuerzas revolucionarias. Montaña Cuéllar añadió:

"El pecado más grande del P. Torres fue ser un verdadero cristiano. La primera vez que nos encontramos, me afirmó que continuaba creyendo en Dios y que esperaba su perdón si había quebrantado las leyes divinas. El P. Camilo fue un Santo. Vivió con Dios, pero al margen de las leyes imperialistas. Decían que estaba loco. Sí, estaba loco por salvar a Colombia, porque veía que todos los caminos para una lucha pacífica estaban cerrados."

La opción mayor de su vida la expresó Camilo Torres el 24 de mayo de 1965 en un comunicado en el que decía por qué había pedido su reducción al estado laico:

"Cuando existen circunstancias que impiden que los hombres se den a Cristo, el sacerdote tiene como función propia combatir tales circunstancias, aún al precio de la posibilidad de celebrar el rito eucarístico, que no se comprende sin la donación de los cristianos. ... La comunidad cristiana no puede ofrecer el sacrificio de forma auténtica si, antes, no ha realizado de modo auténtico el precepto del amor del prójimo. ... Sacrifico uno de los derechos que más profundamente amo: poder celebrar el culto exterior de la Iglesia como sacerdote, para crear las condiciones que hacen auténtico dicho culto."

Camilo Torres figurará probablemente junto a Hidalgo y Morelos, los curas mexicanos muertos en la lucha por la primera revolución social del continente americano. Pero para que los movimientos actuales no desconozcan la suerte del levantamiento de 1810, sería indispensable plantearse un número de preguntas tanto de orden táctico como de orden estratégico:

"... es bueno que en esta hora, en que la humanidad ha echado a andar y dicho ¡basta!, comunistas y católicos no se dediquen a filosofar si el alma es mortal o inmortal. Esa es una cuestión de la conciencia de cada cual. Lo que sí no ofrece dudas es que la miseria es mortal."

--Baldomero Alvarez Ríos, Bohemia, 21/I/66.

"No soy anticomunista como colombiano, porque el anticomunismo se orienta para perseguir a compatriotas inconformes, comunistas o no, de los cuales la mayoría es gente pobre."

"No soy anticomunista como sociólogo, porque en los planteamientos comunistas para combatir la pobreza, el hambre, el analfabetismo, la falta de vivienda, la falta de servicios para el pueblo, se encuentran soluciones eficaces y científicas."

"No soy anticomunista como cristiano, porque creo que el anticomunismo acarrea una condenación en bloque de todo lo que defienden los comunistas."

--Padre Camilo Torres, Bohemia, 21/I/66.

¿No ha sido Camilo Torres la víctima de provocaciones encaminadas a desembarazarse de él arrinconándolo en la clandestinidad?

¿Qué hay que pensar de la actual división de las fuerzas revolucionarias, y cómo remediarla?

En fin y sobre todo, el actual aniquilamiento de las fuerzas revolucionarias en el Perú y en otras partes, ¿no debería acaso conducir a una revisión de las tesis del Che Guevara, tomando en consideración cierto número de factores pasados por alto o subestimados? A saber: el poderío de los Estados Unidos que pueden tener 500,000 hombres en Vietnam y aplastar toda subversión en "su" continente (cf. el Perú, que ha experimentado los efectos del napalm, de los rangers helitransportados, de los alfombramientos con bombas...), la traición de las clases dirigentes que han abdicado de todo nacionalismo y son enteramente solidarias de los Estados Unidos, el nuevo papel que desempeñan los ejércitos que vuelven a encontrar su razón de ser en la lucha contra la subversión...

Cuando desde 1945 no se sabía qué hacer con las fuerzas armadas ni cómo emplear los créditos a ellas consignados, hoy los militares han recobrado la confianza, y ellos son la talanquera de la nación. Hoy los créditos se inflan desmesuradamente y los helicópteros son el símbolo de esta nueva situación: bella ocasión para tajar una parte leonina del presupuesto, bello instrumento para combatir a los rojos y defender al Occidente "cristiano."

/ / / / / /

Si quiere comentar, ampliar o criticar alguna cuestión o planteamiento presentado en LA ESCALERA, escríbanos a:

Apartado 22576
Estación U.P.R.
Río Piedras, Puerto Rico
00931

LOS VERDADEROS CULPABLES EN VIETNAM

A la opinión desavisada pero muy común entre nuestros medios noticiosos, sobre la verdadera naturaleza de la guerra en Vietnam, queremos oponer esta declaración de los editores de la revista católica francesa, Freres du Monde, de Bordeaux, órgano de la Orden Franciscana, y exentos de toda sospecha de comunismo.
(N. de la R.)

"En Vietnam, la paz no es un juego de fútbol entre dos equipos iguales. De un lado está un agresor, los Estados Unidos, y del otro, un pueblo que está siendo continuamente oprimido, bombardeado y diezmado.

"Si usted no ve el asunto de este modo es porque usted acepta que el anti-comunismo es un fin que justifica todos los medios, incluyendo la tortura, el napalm, y docenas de bombardeos diarios contra Vietnam del Norte. Es porque usted acepta la validez de la cruzada que está llevando al llamado "mundo libre" a intervenir dondequiera que su hegemonía parece amenazada por la rebelión de los pueblos pobres.

"Usted desea la paz ardientemente pero al mismo tiempo desea la humillación de Vietnam del Norte y del Vietcong. ¡Que los rebeldes depongan sus armas y Estados Unidos será generoso seguramente!

"Es aquí donde estamos ahora. Es Estados Unidos quien mata, quema, terroriza, pero por una pequeña consideración nosotros hasta terminaríamos sintiendo compasión por Estados Unidos. Es Estados Unidos quien ataca, pero por una pequeña consideración hasta nos permitiríamos creer que sus víctimas tienen la culpa de todo esto.

"Es Estados Unidos quien practica implacablemente la política de la 'escalada,' pero por una pequeña consideración culparemos en su lugar a los patriotas vietnamitas que insisten en ganar su libertad. Es Estados Unidos quien diariamente amenaza la paz mundial, pero por una pequeña consideración llegaremos a darle las gracias por construír la paz a la sombra de sus cohetes intercontinentales.

"Tal actitud debe denunciarse. Rehusamos ser por más tiempo las víctimas crédulas de un imperialismo norteamericano que, bajo pretexto de defender 'valores humanos,' no hace otra cosa que asegurar su propia posición privilegiada en el mundo subdesarrollado. Y afirmamos que si un régimen se ve reducido a tales estrategias y a tales crímenes para preservarse a sí mismo, entonces ese régimen está podrido hasta la médula.

"No sentimos rencor alguno hacia los Estados Unidos, pero decimos no a un sistema que se nutre de la guerra, que se orienta hacia la guerra y que deriva de ella enormes ganancias. Es imperativo que se establezca claramente la responsabilidad de todo esto: hoy los verdaderos traficantes de guerra son todos aquellos que desembarcan sus 'infantes de marina,' bombardean poblaciones inocentes, queman ciudades, aldeas y cosechas, y se preparan, muy serenamente, a desatar una guerra nuclear."

(Citado por Minority of One, I/66.)

CASAS DE PUPILO EN RIO PIEDRAS

Por Leroy Robinson

"Quince muchachas viven en mi hospedaje. Compartimos un baño y es casi imposible usar la ducha. No tenemos un cuarto para estudiar ni nada parecido. Toda la casa está hecha de habitaciones donde hay cuatro o seis estudiantes por habitación. Nuestra cocina es un pasillo estrecho con un lavadero, una cocina y una nevera. La basura está siempre amontonada cerca de nuestros cuartos porque nadie viene nunca a limpiar. Nosotras tratamos de mantener nuestros cuartos decentes pero muchas muchachas no quieren cooperar. No hay nadie para vigilar a qué hora llegamos o si llegamos. La iluminación es pobre. Muchas veces una habitación no tiene luz alguna. Si nos quejamos de que las luces no funcionan, las arreglan en tres semanas y nos aumentan el alquiler mensual. Eso pasó cinco veces este año. Empezamos pagando $50 al mes y ahora es $55. La mayoría de nosotras come fuera del hospedaje tanto como puede. Se usan las mismas habichuelas cocidas de lunes a viernes, o cualquier comida que se quedó del día anterior. Nuestra dieta diaria es arroz con habichuelas. Rara vez hay carne en la mesa y cuando la hay las porciones son muy pequeñas. Se sirve leche una vez al día en vasitos de tres onzas. No se sirven comidas los domingos y tampoco sábados alternos. Muchas estudiantes no pueden irse a sus casas los fines de semana porque viven lejos y no tienen el dinero para el viaje. Sus compañeras de cuarto les prestan dinero para que puedan comer un 'sandwich' o tomar un jugo durante el día. Nosotras traemos nuestra propia ropa de cama y los 'mattresses' son malos."

Esta cita no está tomada de una novela sobre las incomodidades de la vida estudiantil en algun país lejano. Es la queja de una estudiante de la Universidad de Puerto Rico.

Ella habla por cientos de sus compañeros estudiantes que viven en las casas de pupilo u hospedajes de la hermosa ciudad de Río Piedras. Muchos de ellos viven en circunstancias extremadamente reducidas en estas casas. En cuanto a las

----

LEROY ROBINSON es Instructor de Inglés en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico. Reproducimos su artículo con permiso del San Juan Review en cuyo número de junio del 1966 apareció el original en inglés; la traducción es de A. Fernández.

EN MUCHOS PUPILAJES DE RIO PIEDRAS SE EXPLOTA A LOS ESTUDIANTES ...

madrinas que poseen y operan estos hospedajes -bueno, 15 muchachas a $55 al mes cada una representan $825 al mes o $9,900 al año. Eso parecería permitir suficiente dinero, aún después de pagar los impuestos, para proveer algo más sustancioso que una dieta diaria de arroz y habichuelas para mujeres jóvenes todavía en sus años de formación. Por lo menos, sería suficiente para eliminar la basura!

Pero dejemos a otro estudiante de la UPR dar su informe de las condiciones físicas en un hospedaje típico:

> "Cuartos -pequeños. Usados por 5 o 6 estudiantes. Los 'closets' no son adecuados. Sala -no hay sala- la misma que usamos para estudiar. Una mesa larga cerca de la cocina. Todos nos reunimos allí. Las luces no son suficientes para estudiar y son opacas. Si llueve, el agua cae sobre la mesa y comemos de pie o en los cuartos -3 para el uso de 25 o 26 personas, incluyendo los dueños y 2 niños pequeños. No están limpios durante el día. Por la mañana tenemos problemas para lavarnos la cara."

Veinte estudiantes, digamos. 20 x $50 = $1,000 al mes = $12,000 al año. Debiera ser suficiente para proveer un techo sin goteras. O unos pocos vatios más de electricidad. Por lo menos, ¡limpiar los inodoros!

Cada una de ocho muchachas que comparten un baño paga $55 al mes. 8 x $55 = $440 al mes =$5,280 al año. Esto parecería permitir una ganancia suficiente para que la madrina les sirviera un desayuno mejor que el siguiente ejemplo típico:

> "Agua con ácido cítrico (sabor irreconocible -se sabe qué fruta es sólo por el color). Cereal horriblemente cocido, sazonado al extremo, con demasiada azúcar o sin azúcar alguna. Unas pocas onzas de leche para el café, hirviendo para tener excusa por la poca cantidad."

Además del tratamiento típico que reciben los estudiantes en las casas de pupilo arriba descritas, existe la dueña excepcional descrita por una muchacha de la manera siguiente:

> "Todo lo que se deja fuera que valga más de un centavo 'echa pies,' es decir, desaparece. Cuando se le pregunta si ella ha visto el objeto 'perdido' siempre contesta que no, que es muy extraño porque 'en su casa no se perdió nada nunca.' Lo raro es que las cosas 'caminan' sólo cuando ella está sola. Estos objetos caminantes incluyen prendas, sombrillas, almohadas, y hasta cajas de Kleenex. Nos permite usar sus neveras, que son de marca Cabo Cañaveral porque todo lo que se pone en ellas, jugo, leche, bizcocho, helado, se lanza al espacio."

A pesar de los chistes continuos que entretienen a las muchachas de esa casa en particular -una casa no es obviamente un hogar- la situación en los

INCOMODIDADES, DESNUTRICION, MENSUALIDADES EXCESIVAS Y HASTA RIESGO DE ROBOS ... ¿ Y QUE PUEDEN HACER LAS AUTORIDADES UNIVERSITARIAS PARA CORREGIR LA SITUACION? -- AL PARECER, MUY POCO.

pupilajes de Río Piedras en general no es cosa de risa. Muchos de los dueños de hospedajes se aprovechan de la necesidad estudiantil de residir cerca de una universidad cuyas facilidades de dormitorio son terriblemente insuficientes. Los planificadores de la Universidad quizás tienen culpa de ello.

Puede ser difícil, sin embargo, afirmar que la Universidad comparte activamente mucha de la responsabilidad por la situación en los pupilajes. El Decano de Estudiantes de la UPR tiene la autoridad para fijar requisitos mínimos para casas de pupilo -parece que los requisitos son los mínimos posibles- antes de colocarlas en una lista oficial de hospedajes aprobados por la Universidad. Y el Decano puede enviar un comité de técnicos de salud pública a realizar investigaciones de vez en cuando en los hospedajes. El Decano también puede ver que se ignoran o se echan a un lado los requisitos mínimos que él ha establecido. El no puede obligar a cumplirlos.

Por otra parte, la Universidad pudo haber revelado la situación en Río Piedras al público general desde tiempo atrás. Quizás la presión pública habría obligado a realizar una limpieza general. En todo caso, el público debiera saber que se explota crudamente a muchos de nuestros estudiantes, a menudo con resultados perniciosos para sus estudios y su salud.

Quizás la Universidad debió acudir a la Asamblea Municipal por ayuda. O a la Legislatura. Ciertamente, esos legisladores del ELA que han sido o todavía son profesores de la UPR cuando no están jugando a la política debieran echar una mirada oficial a 40 o 50 de estos pupilajes y ver si pueden responder de alguna manera al reto que allí encontrarán.

Si no, las cosas seguirán como hasta ahora. Y el año próximo el Review [y LA ESCALERA] publicará otra vez quejas como ésta:

> "El lugar donde yo dormía era una habitación de 16' x 12' con baño y una nevera. Había tres estudiantes más, en camas gemelas, y no había casi espacio para moverse. No había donde colgar la ropa o poner zapatos y otras cosas. Los cuatro compartíamos un pequeño escritorio. A veces uno o dos de nosotros tenía que estudiar hasta la una o dos de la mañana y el resto tenía que dormir con la luz de la bombilla en la cara. Yo pagaba $60 al mes por ese cuarto. No me daban comidas los sábados ni los domingos. Nuestro cuarto se limpió una vez en esas dos semanas y media."

Como dice este estudiante, que se mudó otra vez a su casa a pesar de la larga distancia que tiene que viajar diariamente, "Este ejemplo es sólo un esquema general de la forma cruel en que sufrimos nosotros los estudiantes para conseguir una educación."

¡MAS ASPIRINAS PARA EL PENTAGONO!

Tenemos información procedente del tercer nivel de LA ESCALERA acerca de una reunión secreta celebrada en el sótano del Chase Manhattan Bank durante una una noche lluviosa hace unas semanas atrás. Asistieron a ella representantes del Departamento de Estado, el FBI, el Ejército y la Junta de Servicio Selectivo. El del Servicio Selectivo inició la reunión:

S.S.: -"Caballeros, deseo que me orienten sobre lo que debemos hacer con esa gente como Alvelo que no quieren entrar al ejército."
FBI: -"Los arrestamos."
Estado (pálido): -"¡No, no, no! Luce muy mal afuera y en las Naciones Unidas si arrestamos a muchos puertorriqueños con leyes federales."
FBI: -"¿No podemos redactar una ley insular de servicio obligatorio?"
Estado: -"No. Cuestiones de esta índole quedan fuera de la jurisdicción del ELA, y no podemos ni sugerir que ellos tengan voz en el asunto, porque tal vez utilizan esa voz."
FBI: -"¿Y bajo las leyes de tránsito?"
Estado: -"Mejor sería reclutarlos a la fuerza. Quizás arrestando a dos o tres los otros van callados."
Ejército: -"Pero no los queremos. Recuérdese que la revolución argelina se hizo bajo la dirección de veteranos del ejército francés como Ben Bella, que era sargento. Y por cada miembro de la FUPI que reclutamos, hay que rodearlo con tres agentes por lo menos. Hombre, no; nuestra tarea es matar vietnamitas y no castigar a los independentistas aquí. Eso le toca al FBI."
FBI: -"¡Hay que arrestarlos a todos!"
Servicio Selectivo: -"¿No podríamos olvidarlos? No haría mucho daño si dejamos a 10 o 20 militantes fuera del ejército."
Ejército: -"Así mismo digo yo. Vamos a mandar una carta al presidente de la FUPI diciendo que no lo queremos en el ejército a menos que él pueda comprobar su lealtad."
Estado: -"Pero si excluímos a los independentistas radicales, otros jóvenes van a declararse independentistas para evitar ir al ejército."
Servicio Selectivo: -"Está bien, podemos celebrar vistas donde el muchacho tenga que probar que ha sido radical antes de ser llamado. Y si es cierto, él puede traer a Mari Bras como testigo."
FBI: -"¡Hay que arrestarlos a todos!"
Estado: -"Hay que hacerlo difícil para que otros no sigan a Alvelo."
FBI (indicando la coronilla): -"¡Estoy hasta aquí con el maldito caso de Alvelo! Nos está haciendo más daño que bien aún entre los buenos Populares."
Servicio Selectivo: -"Es cierto. Después de Alvelo hay por lo menos 40 casos más."
Estado: -"¡Ay, bendito, mi pobre plebiscito! Mejor es archivar el caso y olvidarlo."

La reunión continuó por varias horas más, pero nuestro informante se durmió. Por la madrugada despertó en un salón vacío, entre ceniceros llenos. En la mesa encontró una botella de aspirinas vacía y el eco de una voz casi llorando, "hay que arrestarlos a todos, hay que arrestarlos..."

Parece que el gobierno está reorientando su táctica actualmente. ¡Abajo el servicio militar obligatorio! ¡Abajo la guerra! ¡Más aspirinas para el Pentágono!

(R. L.)

EL CASO DE RICHARD LEVINS

El Dr. Richard Levins, nuevo miembro del Consejo de Redacción de LA ESCALERA y uno de los participantes en el maratón educativo del año pasado, ha sufrido las represalias de la Junta Administrativa de la U.P.R. heredada por el Rector Abrahán Díaz González de la antigua administración del Lcdo. Jaime Benítez, ahora Presidente de la Universidad. El 11 de agosto se le notificó que se le había negado la permanencia como profesor universitario.

En la reunión donde se discutió y se votó sobre su caso, más que al Dr. Levins, se juzgaba la competencia de los miembros de la Junta, en su mayoría decanos salientes.

Convencidos de que a los hombres se les juzga por lo que hacen y no por lo que dicen hacer, preferimos ofrecer una relación del trabajo del Dr. Levins. Sirva ésta como información para los que desconocen sus aportaciones intelectuales y como contestación a los que ponen en duda su trabajo académico y su labor científica.

N. de la R.

RESUMEN DEL TRABAJO DE RICHARD LEVINS:

I. Invitado como ponente a

International Congress of Genetics, La Haya	1963
Mathematical and Theoretical Biology, Princeton	1963
Conferenciante visitante, Universidad de Yale	1962-63
Universidad de La Habana	1964
Wistar Instituto, Philadelphia	1966
Biometrics Symposium, Brookhaven, Long Island	1966
Peabody Museum Antennial, Yale	1966

II. Participante en seminarios auspiciados por

Universidad de Pennsylvania	nov. 1963
Universidad de Michigan	julio, 1964
Universidad del Estado de Michigan	julio, 1964
Universidad de Tejas	abril, 1965
Universidad de Chicago	abril, 1965
Universidad de Minnesota	abril, 1965
Universidad de Harvard	nov., 1963 y feb., 1966

III. Trabajo de investigación científica

En Mayaguez trabaja con el grupo que investiga la ecología y genética de la drosophilia desde 1962.

En Río Piedras trabaja en sistemas de adaptación, en un proyecto auspiciado por los National Institutes of Health; en un estudio de poblaciones insulares en colaboración con el Dr. Harold Heatwole, auspiciado por la National Science Foundation; y en genética matemática, auspiciado por la Universidad de Chicago.

IV. Organizó durante los últimos cuatro años el Caribbean Biological Symposium, en colaboración con el Dr. H. Heatwole y el Caribbean Journal of Science.

V. Ha sido Director del Comité de Estudios Graduados del Departamento de Biología hasta diciembre de 1964. Participó en la organización de los servicios de computación del Colegio de Ciencias Naturales. Ha sido consultor estadístico para otros miembros de la facultad.

VI. Labor académica: Cursos avanzados de biología poblacional, biología matemática, biogeografía. Series de conferencias informales sobre biología de población, análisis estadístico. Trabajó en el programa de honor en colaboración con la Dra. Evelina Ortiz y ha sido consejero de tesis de 3 estudiantes graduados.

VII. Bibliografía

1961: "Mendelian species as adaptive systems," General Systems VI:33-39.

1962: "Theory of fitness in a heterogeneous environment, I. The fitness set and adaptive function," American Naturalist 96(891):361-373.

1963: "Theory of fitness in a heterogeneous environment, II. Developmental flexibility and niche selection," Amer. Nat. 97(893):75-90.
"Faunal notes on Culebra Island, Puerto Rico," Caribbean Journal of Science, 3(1):29-30.
"On the distribution of organisms on islands," Carib. J. Sci. 3(2 y 3): 173-177, en colaboración con H. Heatwole.

1964: "Theory of fitness in a heterogeneous environment, III. The response to selection," J. Theor. Biol. 1964: 224-240.
"Faunal notes on Monito Island, Puerto Rico," Carib. J. Sci. 4(1): 321-322.
"Competition, habitat selection and character displacement in a patchy environment," PNAS 51 (6): 1207-1210, en colaboración con Robert MacArthur.

1965: "Theory of fitness in a heterogeneous environment, IV. The adaptive significance of gene flow," Evolution 18 (4): 635-638.
"The genetic consequences of natural selection," Theoretical and Mathematical Biology (editado por T.H.Waterman y H.J.Morowitz. Blaisdell).
"Theory of fitness in a heterogeneous environment, V. Optimal genetic systems," Genetics (en prensa).
"Ecology and genetics of Puerto Rican Drosophila, I. The feeding preferences of sympatric species," Carib. J. Sci. (en prensa).

1966: "La manipulación de noticias en la prensa libre: El caso de Vietnam," LA ESCALERA, febrero.
"El viernes Santín, una lección para la izquierda," y reseña analítica de Puerto Rico: Freedom and Power in the Caribbean (G.Lewis), LA ESCALERA, marzo.
"De rebelde a revolucionario," LA ESCALERA, abril-mayo.

"La ciencia y la Universidad," aparecerá en el próximo número de LA ESCALERA.

5 de septiembre-1966
Plaza Recreo Río Piedras
Mitin y acto artístico: actividad final en Marcha Comité Pro-defensa de Sixto Alvelo-
¡Inolvidable!

El COMITE PRO DEFENSA DE SIXTO ALVELO anunció en una conferencia de prensa el 11 de agosto de 1966 que no cesará en sus funciones y actividades aunque las autoridades federales hayan decidido archivar el caso contra Alvelo.

El COMITE se propone luchar por la abolición del servicio militar obligatorio para los puertorriqueños. Y ofrece todos sus recursos y su equipo de abogados a todo joven puertorriqueño que rehuse ingresar al ejército norteamericano.

6 de sept-/66.

A- "The Feeling of Hostility" → mental mechanism #2

1- Dependiente - rejected

2- she failed look for love

3- Admiration

4- her parents - her step-mother, her brother

(Claire Scott)

B- "The Feeling of Rejection" → mental mec. #1

1- parents, a sister adolescente

2- "feed-althe c

3- "She is not wanted"

4- Rx psiq.

5- "learn by doing" - not allowed to do anything

6- "to show off" - not permitted

7- her "drawings" - not pay any attention

8- rejected to a "rincon" when he disturbed her parents

9- 8 o 10 años old, "a model child" is her parents' opinion

10- "group therapy"

C- "Open Dependency"

1- Not anytime to work

2- he feels sick

3- "he would like to but he couldn't face the facts"

4- al médico

5- padres, hnos. le riñen mucho.